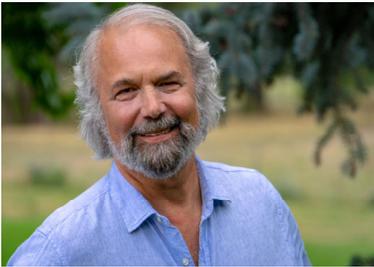


Compasión para el ángel

El Pulso del Espíritu

8 de marzo de 2019



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

Estas palabras son de la canción folk contemporánea profundamente inspiradora de Pat Humphries, "Swimming to the Other Side" (Nadando hacia el otro lado).

*Estamos viviendo bajo la Osa Mayor
Estamos bañados por la misma lluvia
Estamos nadando en la corriente juntos.
Algunos en el poder y otros en el dolor
Podemos adorar este terreno sobre el que
caminamos
Apreciando los seres con los que
vivimos
Los espíritus amorosos vivirán por siempre
Todos estamos nadando hacia el otro lado.*

La canción reconoce que cada uno de nosotros se está moviendo a través de la vida de diferente manera, "algunos con poder y otros con dolor". Cada uno de nosotros está teniendo una experiencia a su propio nivel de despertar a lo universal conscientemente. Fácilmente podemos tener compasión por todo esto.

A través de todo esto, existe el impulso de la vida: el impulso de prosperar, el impulso de vivir, el impulso de amar que está dentro de todos los seres humanos. Y está la realidad de lo Divino que está presente en todas las personas. Hablamos de ese aspecto individualizado de lo Divino que está dentro de una persona como "el ángel", no de un ángel tocando el arpa en algún lugar del cielo, sino la realidad del Ser que está presente en cada persona.

¿Estarían de acuerdo en que la realidad dentro de cada persona en este planeta está haciendo lo mejor que puede? Podríamos preguntarnos si la personalidad humana está haciendo lo mejor que puede. ¡A veces parece que está haciendo lo mejor que puede para hacer un desastre!

Si la experiencia está limitada por la personalidad, una palabra menos amable para eso es *ego*, miramos a nuestro alrededor y vemos el mundo del ego en el que vivimos, lo cual es bastante

evidente. Pero a veces podemos estar viviendo en ese mundo del ego y en ningún otro. No vemos lo que está sucediendo en un panorama mayor, por lo que terminamos viviendo una existencia definida por la personalidad, y vemos a otras personas en ese contexto.

Podríamos notar que algunos están en el dolor; viven dentro de los límites de la personalidad, en un sentido muy local de sí mismos. Así que podemos ver eso, pero no tenemos que limitar la forma en que nos relacionamos con alguien de acuerdo a eso. Podemos ver al ángel que está presente y sentir compasión por el ángel que está allí, haciendo todo lo posible por despertar la experiencia humana, despertarla para que ame, despertarla a su verdadera naturaleza como creador.

Podríamos describir el viaje humano como un camino que nos lleva de vernos a nosotros mismos como víctimas de circunstancias, llenos de preocupación y autoprotección, a una experiencia de creadores, donde nos damos cuenta de que no somos las víctimas del mundo y que, en la realidad, estamos *creando* el mundo en el que vivimos. Eso podría venir con un “*ay Dios mío*” cuando miramos el mundo tal como es y lo que está sucediendo en el mundo y nos damos cuenta de que “yo juego un papel en la creación de todo esto”. O podríamos ser como el avestruz, de quien se dice que mete la cabeza en el suelo, y fallar en reconocer que estamos contribuyendo al calentamiento global. ¿Quién más está creando la guerra en el planeta? ¿O la pobreza? Somos nosotros, los seres humanos.

Aquí expongo una nueva visión de cómo se ve el proceso de despertar para nosotros como seres humanos. Puedes reflexionar sobre ello desde tu propia experiencia y tu testimonio de los demás.

Una persona que no está despierta muestra un comportamiento inconsciente y desconoce lo que está sucediendo en su propia experiencia y lo que está sucediendo a su alrededor. Hay una gran oscuridad. Una persona que despierta comienza a ver que hay algo que no está bien en el mundo que le rodea. Y luego comienza a darse cuenta de que también hay algo que no está bien dentro de sí: que a través de su educación y su cultura ha sufrido algún tipo de herida y limitación antinatural.

Lo que está viendo es cierto, hasta donde sabemos. Ha habido una herida en la psique humana a través de la historia que ha dejado cicatrices en la cultura humana. Y cada uno de nosotros sostiene diversos grados de herida emocional. Sin embargo, despertar a esa conciencia de por sí no hace que la persona se convierta en creadora. Se queda con un problema: *¿Qué hago?*

Las heridas en la psique humana y en la cultura humana son difíciles de curar. He visto a personas intentar curar sus heridas. Puede parecer interminable. A menudo, justo cuando parece que ha habido una curación, la herida reaparece.

*¿Cómo llega la curación de la psique humana?
¿Cómo se completa una persona que se despierta?*

Una persona encuentra su propia totalidad cuando su conciencia de la herida humana se transforma de un sustantivo a un verbo. La realidad más obvia es que una herida o una cicatriz en cualquier nivel de la experiencia humana es una *cosa*. Es algo que tienes que es el resultado de algo que sucedió en el pasado. Pero si esa es la única forma en que una persona lo ve, la herida es difícil de tratar. Después de todo, no puedes cambiar el pasado, incluso si fue hace solo cinco segundos. Más que eso, el problema no es que la persona tiene una herida. El mayor problema es que la experiencia de la herida ha afectado inconscientemente como la persona está *siendo* y cómo está *actuando*. Cuando la persona ve la herida como un sustantivo, está inconsciente de cómo se ha convertido en un verbo.

En el proceso de despertar, una persona tiene la oportunidad de ver que, si bien una herida es algo que *tiene*, es una cosa que es el resultado de algo que sucedió, también es algo que están *haciendo* y *siendo*. No solo tienen una herida. Están *hiriendo*.

Eso podría ser una píldora amarga para tragar. Pero en última instancia, es el auto-empoderamiento. Porque cuando te das cuenta de que la herida no es solo algo que *tienes*, sino algo que estás *haciendo*, entonces tienes el poder de actuar de manera diferente. Podrías ser diferente. Te das cuenta de que la herida que tienes no define quién eres y qué estás expresando.

Las personas tienden a estar inconscientes de que

están *hiriendo*, se limitan y se sabotean, se critican y se avergüenzan a sí mismos. Y si están haciendo esas cosas a sí mismos, inevitablemente están imponiendo esas mismas cosas a los demás.

Cuando estamos entrando en nuestra creatividad y saliendo de la condición de víctima, nos estamos dando cuenta de que, aunque la herida es un sustantivo, también es un verbo. Vemos lo que estamos haciendo y quiénes estamos siendo, y luego nos damos cuenta de la oportunidad que tenemos de ser creadores. Y crear.

Hay buenas noticias en todo esto: si tu herida es algo que estás haciendo, puedes dejar de hacerlo. Eso es lo que da poder. Si *herir* es un verbo, es una acción que estás realizando y simplemente podrías tomar una acción diferente. Una de las cosas más poderosas que he escuchado a través de Emisarios de la Luz Divina fue simplemente esto: *sabes lo que expresas*. ¡Qué declaración de poder! Si expresas auto-herida, sabes auto-hiriendo. Eres auto-saboteador, auto-limitado, autocrítico y auto avergonzado. Y si le estás haciendo eso a los demás, inevitablemente te lo estás haciendo a ti mismo.

Y si expresas la creatividad universal que hay en todas las personas, si expresas el Ser Divino que está presente en ti mismo, al mismo tiempo estás confirmando esa realidad para todos. ¿Como dicen? *Haz a los demás como te gustaría que te hicieran a ti*. Y es aún más profundo que eso. Lo que estamos haciendo a los demás, lo estamos haciendo a nosotros mismos. Y lo que

estamos haciendo a nosotros mismos, lo estamos haciendo a los demás.

La palabra *ángel* es familiar de la iconografía religiosa. Se refiere a un aspecto individual del Ser Divino. Si bien la palabra puede relacionarse con una realidad desencarnada, también puede referirse al aspecto individual del Ser Divino que encarna en cada ser humano. Muchas personas están inconscientes de esa realidad de sí mismos. Otros han despertado a la conciencia del ángel. Como dice la canción, algunos viven con poder y otros con dolor.

Una persona despierta tiene la conciencia del ángel. Ellos ven lo que el ángel ve. Y se relacionan con el ángel en los demás.

Si nos relacionamos con el ángel en otro, emerge compasión, porque lo que vemos es con lo que el ángel está lidiando. Tenemos compasión por el ángel. No conozco a nadie en mi vida que esté viviendo su vida en circunstancias ideales. Cuando presencio a las personas en mi vida, presencio enormes necesidades que no se están satisfaciendo. Es triste cuando ves la situación por lo que es. La mayoría de las personas viven en una isla: aisladas, sintiéndose separadas, quizás enterradas en su iPhone, computadora portátil o televisión. Las corrientes de amor que naturalmente fluirían en una verdadera comunidad de espíritu no están presentes para la persona, y están soportando la vida lo mejor que pueden. Debajo de esa experiencia, el ángel está presente. Y el ángel está haciendo todo lo que

sabe hacer para ayudar a la persona a llegar a un estado de conciencia diferente y crear algo diferente en su vida.

Al ser testigo de las necesidades no satisfechas de otras personas, existe una inclinación natural a pensar en cómo podríamos participar en la satisfacción de sus necesidades legítimas. *¿Cómo podría ayudar?* Es una pregunta natural para hacer. Y a veces tenemos un papel que desempeñar para satisfacer las necesidades de los demás. Pero hay límites en cuanto a lo que se puede hacer en la vida de otra persona.

Por nosotros mismos, a medida que maduramos espiritualmente, aprendemos a vivir con las necesidades no satisfechas, no porque no necesiten ser satisfechas legítimamente, sino porque sabemos que intentar tomar el asunto en nuestras propias manos y forzar el cumplimiento de nuestras necesidades lleva al desastre. Es fuente de adicciones de todo tipo. Aprendemos a vivir con nuestras necesidades no satisfechas y el vacío que crean. La naturaleza aborrece el vacío y tiende a llenarlos donde puede. Y así tomamos la actitud:

Dejaré que esta necesidad se llene a su propio tiempo, a su manera, sabiendo que, si trato de tomar esa cosa en mis manos de una manera arbitraria, nada bueno asoma.

Cuando vivimos de una manera que acepta y trasciende las necesidades inmediatas presentes, y vivimos en nuestro poder creativo, lo que correctamente debe venir a nosotros en el flujo

de la Creación viene en su debido momento, a su propia manera.

Sabiendo esto, si sentimos un vacío, ¿qué vamos a hacer? ¿Quejarnos de lo que nos llega? Inicia el flujo de la Creación como el ángel. Reconocemos que *sabemos lo que expresamos, y así permitimos irradiar desde nosotros la expresión creativa positiva que es natural para nosotros, como creadores, como el ángel*. Y siempre tenemos esa creatividad para dar. La fe en tu propia generosidad permite que la Creación continúe, y permite que lo que se puede cumplir en la propia vida se cumpla.

La compasión por otro ser humano es desear esto para ellos. La compasión es el deseo de que despierten a su oportunidad de entrar en su creación y permitir que llegue la compleción. Y ciertamente, la compasión nos puede llevar a satisfacer directamente las necesidades de otro ser humano. Pero, como se ha dicho, *dale un pescado*

a un hombre y lo alimentarás por un día. Enseña a un hombre a pescar, y lo alimentarás para toda la vida.

Una herida tiene que ver con necesidades insatisfechas y lesiones ante necesidades insatisfechas. Cuando una persona permite que una herida lo defina, está negando la creación y abrazando la condición de víctima. Están siendo una víctima en lugar del ángel. Y el cumplimiento nunca llega a las víctimas. Es del ángel, encarnado y en expresión consciente en forma humana.

Rezo por la realización del ángel en tu vida y en la mía.

*David Karchere
dkarchere@emnet.org
Edenvale, BC
11 de noviembre de 2018*



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

To receive a weekly e-mail with The Pulse of Spirit, send an e-mail to emissaries@emnet.org

Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.

To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org

Copyright © 2019 by Emissaries of Divine Light